

## V MIÉRCOLES DE CUARESMA

“¿Qué dios os libraré de mis manos?

Sidrac, Misac y Abdénago contestaron al rey Nabucodonosor: —A eso no tenemos por qué responderte. Si nuestro Dios a quien veneramos puede librarnos del horno encendido, nos libraré, oh rey, de tus manos. Y aunque no lo hiciera, que te conste, majestad, que no veneramos a tus dioses ni adoramos la estatua de oro que has erigido.” (Dn 3, 16-18)

La fe no es un chantaje a Dios, ni se cree por estrategia, para que nos sucedan las cosas de manera favorable. El creyente sabe de quién se fía, y asume la prueba sin poner en tela de juicio a Dios, en quien confía. “Esta confianza no salva al creyente del paro, del hambre, de la persecución..., pero le permite enfrentarse a tales situaciones límite de un modo radicalmente nuevo, transformado...” (F. Torralba)



Pensamiento: La prueba consolida la fe en una persona y la opción por ella. Solo se sabe que se ama sin interés en el momento de la crisis.

Propuesta: Atrévete a confesar a Dios en las pruebas y a bendecirlo.

Cuestión: ¿Te has sorprendido dando a gracias a Dios en los momentos recios?

VI.- La Verónica enjuga el rostro de Jesús